

CAPÍTULO VIII

Consideraciones prácticas sobre la propagación de la morera.

No es práctico aconsejar en España que cada terrateniente haga una gran plantación de moreras, porque la falta de capital para ello y las angustias de la agricultura española, no permiten pensar en sacrificios individuales de cierta entidad.

Por otra parte—y esta es una consideración trascendental—la sericicultura ha de progresar en esta nación por otro procedimiento.

En Italia hay grandes cosecheros de seda que principalmente se dedican á esta industria, y que cuentan con elementos importantes de material para la cría, extensos morerales y capital suficiente. En España es difícil hacer prosperar la sericicultura por medio de instalaciones sericícolas de mucha entidad, sostenidas por el esfuerzo individual.

Este problema tiene aquí una índole especial, que exige un profundo estudio, pues dada la condición y estado de los labradores que pueden criar la seda, es preciso solucionar el asunto de una manera práctica y factible.

Nuestros cultivadores no pueden dedicarse exclusiva ni principalmente á la seda, porque si esta cosecha algún año fa-

